

CONTRIBUCIÓN A LA REVISIÓN HISTÓRICA DE ECOLOGÍA HUMANA Y A SU ABORDAJE EN PARAGUAY

Aparicio Meza, M.J.¹; Insfrán Ortiz, A.²

¹ Cand. a Dra. en Sociología. Docente investigadora, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Asunción-UNA, San Lorenzo-Paraguay. E-mail: mariajose.aparicio@agr.una.py

² Cand. a Dr. en Ecología. Docente investigador, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Asunción-UNA, San Lorenzo-Paraguay. E-mail: amado.insfran@agr.una.py

RESUMEN:

Al revisar algunas bases teóricas de la ecología humana (EH) es necesario describir la génesis de aquello que ha motivado abrazar este enfoque transdisciplinar y de relaciones complejas y dinámicas entre el ser humano y su ambiente. Por ello, este artículo pretende repasar la memoria histórica de los inicios de EH en dos tiempos y contextos distintos. A través de una revisión bibliográfica, en la primera parte se presenta la aparición en las esferas científicas entre las décadas de 1920 y 1970, atendiendo a las investigaciones de la Escuela de Chicago. En la segunda parte, se describe el abordaje en el Paraguay desde el año 1991, momento en que se desarrolla formalmente en el ámbito académico con la creación de la Carrera de Ingeniería en Ecología Humana en la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Asunción, hasta el presente. Se ha encontrado correspondencia en el abordaje teórico de EH en los dos contextos, especialmente en el estudio de los aspectos socioculturales y en el análisis espacial, aunque en las estrategias y temáticas de aplicación difieran sensiblemente.

Palabras-clave : Ecología Humana, Paraguay, Transdisciplinariedad .

ABSTRACT:

In reviewing some theoretical basis of human ecology (HE) it is necessary to describe the genesis of what has motivated to embrace this transdisciplinary approach and of complex and dynamic relationship between human being and his environment. Therefore, this article aims to review the historical memory of the early HE at different periods and contexts. Through a literature review, in the first part it is presented the appearance in scientific spheres between 1920 and 1970, based on research of the School of Chicago. In the second part, it is described the approach in Paraguay since 1991, when it was formally developed in academia with the creation of Engineering in Human Ecology Career at the Faculty of Agricultural Sciences, National University of Asuncion, up to the present. Correspondence was found in the theoretical approach between HE in the two contexts, especially in the study of sociocultural aspects and spatial analysis, although in strategies and thematics implementation, they differ significantly.

KEY WORDS: Human Ecology, Paraguay, Transdisciplinarity.

1. INTRODUCCIÓN

Desde sus inicios formales y reconocibles en la Escuela de Chicago en 1921, con los trabajos de Robert Park y su equipo, la Ecología Humana (EH) pretende estudiar la relación entre el ser humano y su medio ambiente. Esta singularidad le ha valido para erigirse como puntal de la sociología durante varias décadas desde su aparición (Díez Nicolás, 1972; Díez Nicolás, 1982) al tiempo de ser objeto de críticas por parte de diversos sectores, principalmente por la amplitud y ambigüedad que significa su propia definición. Al considerar al ser humano como

un animal biológico y relacionarlo con su ambiente, y con otros iguales como animal de cultura, constituye el único *locus* donde la Sociología y la Biología tienen puntos en común (Jiménez Blanco, 1991:13). Su presunción fundamental es (Hawley, 1991: 33) “que un ecosistema humano consiste en una población que responde a las necesidades de mantener una relación que funcione con el medio ambiente”.

Varias representaciones teóricas desarrolladas en el marco de la EH son utilizadas por diferentes ciencias actuales y para algunos autores “representa una teoría de la máxima importancia sobre la organización social, en el sentido que proporciona un cuerpo teórico, así como un conjunto de técnicas que hacen posible el análisis de los sistemas sociales tanto en su aspecto estático como en el dinámico” (Díez Nicolás, 1972: 37).

Atendiendo a los postulados de la Teoría de Ecología Humana, a la profusa literatura que ha generado en los primeros cincuenta años desde su origen, y al potencial de éstos para trabajar en territorios con dinámicas de urbanización (aunque diferentes a Chicago en su momento), se estima que la teoría mantiene la vigencia y utilidad para el análisis de los fenómenos sociales. Algunos de ellos, como la limitada industrialización y su inducción desde otros países o regiones, la heterogeneidad de la estructura social y económica, el proceso de urbanización acelerado y concentrado, la polarización social y la segregación espacial son compartidos por diversos países de América Latina desde hace décadas (Garrido, 1996).

Por lo anterior, la primera parte de este artículo, busca revisar las etapas de la EH en sus primeros cincuenta años, desde la Escuela de Chicago, reconociendo trabajos previos que han abordado el tema (Theodorson, 1974; Díez Nicolás, 1972 y 1982; Cortés, 2000). En la segunda parte, se presenta el abordaje teórico y la aplicación práctica desde el ámbito académico en Paraguay, en sus primeros 25 años de existencia formal en el país. Para ello se expone los momentos identificados atendiendo al contexto y al ámbito de acción, que se ven reflejados en la estructura formativa de la carrera de grado en Ingeniería en Ecología Humana, en la teoría y en la praxis. Con todo ello, la intención del trabajo es

contribuir a la reflexión sobre la ecología humana, sus antecedentes y su contemporaneidad.

2. METODOLOGÍA DEL TRABAJO

La investigación es bibliográfica. En la primera parte, el estudio se ha delimitado temporalmente al siglo XX con la revisión en especial de autores que han conceptualizado EH o aplicado experiencias entre las décadas de 1920 y 1970, inclusive. Se ha dado mayor atención a las investigaciones de la Escuela de Chicago atendiendo a lo siguiente: en ella se originaron los primeros escritos de la disciplina en 1921; la riqueza y fundamentales aportes a la construcción de los conceptos y proposiciones; a su aplicación de los conceptos en forma empírica en diferentes territorios; y, finalmente al planteamiento de la Ecología Humana como teoría. En este caso, el análisis de la información se ha realizado examinando las propuestas de los diferentes autores, y con ello se identifican algunas características de las etapas, fases o corrientes internas. Por su parte, el abordaje de EH en el Paraguay se analiza desde 1991, año de creación de la Carrera de Ingeniería en Ecología Humana en la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Asunción, hasta el presente, considerando los distintos ámbitos de acción y niveles de atención que la realidad nacional ha motivado, así como la coyuntura institucional.

3. RESULTADOS Y DISCUSIONES

3.1. La revisión histórica de Ecología Humana desde la Escuela de Chicago

Como cualquier ámbito científico, la Ecología humana ha cambiado y evolucionado. Los conceptos se desarrollaron profusamente en los Estados Unidos de Norteamérica en especial hasta la década de los setenta, dentro de la sociología y en el ámbito universitario. Poco a poco fue ganando espacios en las asociaciones culturales y la opinión pública y para López López (1990) tres fenómenos pusieron de manifiesto lo importante de la EH: la creación de la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos, los estudios de impacto ambiental y la publicación del libro *World Dynamics* de Forrester en 1971.

De forma resumida, es posible identificar cuatro etapas en la Ecología humana (a partir de 1921) siguiendo la propuesta de Theodorson (1974): 1. La EH clásica; 2. La neoortodoxa; 3. El análisis del área social, y 4. El enfoque sociocultural.

La EH clásica se consideraba como una perspectiva, método o conjunto de conocimientos que resultaban fundamentales para el estudio de las demás ciencias sociales. No era, por tanto, una rama de la sociología (Diez Nicolás, 1982). El análisis pretendido exigía entonces una mirada amplia, macroscópica. Ésta fue originariamente tomada de sugerencias de los ecólogos vegetales, ya que se consideraba que algunas características de los sistemas vegetales podrían darse también, al menos parcialmente, en los sistemas humanos y concretamente, como era preocupación en ese momento, en los espacios urbanizados. Otro punto importante tomado de los ecólogos vegetales y animales fue que las relaciones constituyen un sistema comunal y funcionan en el medio no como producto de individuos o especies, ni siquiera la adaptación lo es, sino de la organización de las diversas capacidades de éstos. Por tanto, para entender las relaciones entre el ser humano y su ambiente, se requiere primero de un conocimiento profundo del sistema social humano (Hawley, 1991). Es importante asimismo, considerar el propio momento histórico de las ciencias sociales y la sociología en particular en los primeros años del siglo pasado (Cortés, 2000), cuando emergió esta ciencia.

Por su parte, la Ecología humana neoortodoxa centró su atención en la redefinición del concepto como tal, principalmente ante las críticas recibidas y las limitaciones internas que se iban identificando en la aplicación de las primeras concepciones. Buscó concentrar los estudios en los aspectos subsociales e impersonales de la estructura social, y muy especialmente en cómo se originan los procesos sociales y cómo se transforman las estructuras.

El Análisis del área social buscó trascender problemas de diferenciación y estratificación social. Pretendió comprender agregaciones urbanas como partes de un sistema extenso de relaciones, no constreñidas a su propio límite y entendiendo a la ciudad inserta en la complejidad de la sociedad moderna global. Para ello se elaboraron construcciones analíticas de tres factores básicos: rango social, urbanización y segregación (Shevky y Bell, 1974). El primero está más

vinculado a la ocupación (situación económica) de las personas, al grado escolar y los datos de alquiler de vivienda. La urbanización o situación familiar estudia la fecundidad, a las mujeres activas, las unidades de alojamiento unifamiliares. Por último, la segregación intenta determinar la composición de la población y sus distribuciones espaciales, dicho de otra forma, intenta identificar a los grupos étnicos y como se hallan distribuidos unos con otros en el territorio (Shevky y Bell, 1974). Consistiría entonces, en una técnica clasificatoria, por áreas censales, para la construcción de tipologías sociales (Bell, 1974). Van Arsdol, Camilleri y Schmid (1974) siguieron con esta línea de trabajo, a la que también denominan sistema de Shevky, e incorporaron varias ciudades en el análisis.

Ya en el marco del enfoque sociocultural se ha buscado dejar de asignar una importancia trascendental a la economía como configuradora del espacio en las ciudades, por la adición de la propiedad como símbolo de valores culturales que existen en un área específica. Se considera además que las ubicaciones espaciales no constituyen resultado exclusivo de las fuerzas económicas, sino que los sentimientos pueden jugar un papel importante en el proceso de ocupación del territorio (Firey, 1974). Johnassen (1974) aplicó esta concepción a grupos de inmigrantes noruegos en Nueva York para analizar su movilidad dentro de diferentes zonas de la ciudad, Myers (1974) a la distribución residencial de italianos en New Haven y cómo fueron incorporándose en el sistema social y Kosa (1974) a la movilidad residencial de húngaros que vivían en Estados Unidos y Canadá. Seeman (1974) estudió a una comunidad agricultora aislada por motivos religiosos y con una estructura social particular. Por su parte, Stanislawski (1974) enfocó sus análisis en las ciudades en forma de damero, donde por un lado, lo compacto del modelo permite un uso eficaz del espacio y el control (militar especialmente) aunque por otro, suprime la libertad de los individuos de ubicarse en línea directa y contiguos a edificios cercanos, la circulación de aire y acceso a luz solar, y la accesibilidad.

Para Cortés (2000), por su parte, existen tres momentos históricos en la EH: los antecedentes; la formación de la Ecología humana (clásicos) en la escuela de Chicago, y la nueva etapa basada en críticas recibidas y nuevas alternativas analíticas (que serían los enfoques neoortodoxo, sociocultural y del área social).

La esencia de la disciplina se ha mantenido a lo largo de los años, aunque es claramente reconocible que ha sido abordada dando énfasis a diferentes aspectos de estudio: a lo ecológico-biológico, al análisis espacial, a los aspectos subsociales, a los índices como tipología de análisis y a los factores culturales (simbologías, sentimientos, redes sociales). El mismo autor indica que ha existido una gran producción intelectual e investigadora en la Ecología humana y los temas que se han tratado siguen teniendo gran interés, aunque con una gran diversidad de abordajes en las esferas de su aplicación práctica en la contemporaneidad.

3.2. EL ABORDAJE DE ECOLOGÍA HUMANA EN EL PARAGUAY: UNA SÍNTESIS DE LOS 25 AÑOS DE EXISTENCIA (1991-2015)

La compleja realidad de las sociedades humanas se ha venido abordando desde las disciplinas especializadas y con un enfoque reduccionista. La ecología humana como área específica del conocimiento científico relativamente joven, es una ciencia amplia, con campo de convergencia interdisciplinaria (Martínez 2014) y transdisciplinaria. En el Paraguay, desde sus inicios en 1991¹, ha sido una de las opciones universitarias de mayor dinamismo en su estructura de formación, en la que se visualizan tres momentos bien diferenciados: a) el énfasis en el desarrollo rural, b) el abordaje rural y urbano-peri urbano, y c) el ajuste estructural con refuerzo en el campo sociocultural. En los dos primeros, sobre todo en el segundo, se observa un peso sustancial de las temáticas referidas a los factores ambientales como una preocupación social de alta relevancia, pues el contexto nacional así lo requería. Sin embargo, la creación de una disciplina específica de las ciencias ambientales en el ámbito de las Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Asunción, permitió un tercer momento en el que se dio un ajuste

¹ Se parte desde la creación de la carrera de Ingeniería en Ecología Humana en la Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Asunción (UNA), aunque ya desde 1982, con la visita de la Dra. Meredith F. Smith en el marco del programa de intercambio del Comité Paraguay/Kansas se venía hablando de las posibilidades de insertar Ecología Humana en el contexto del desarrollo del país, a través de varios proyectos. En 1984 se ha implementado un proyecto de capacitación integral dirigido a mujeres de escasos recursos en San Juan Misiones; en 1985, con el apoyo del Comité Paraguay/Kansas, se escribió el Proyecto de creación de una carrera de grado para formar profesionales de formación holística y puedan trabajar en desarrollo rural y urbano. Es así que en 1987, se tuvo la visita del Dr. Dan Moore y se realizó la primera reunión con el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNA. En este marco institucional, desde 1988 hasta 1990, se implementó el Proyecto Ecología Humana en Paraguay, con el apoyo financiero de la Fundación Kellogg y el respaldo de la Facultad de Ecología Humana de la Universidad Estatal de Kansas, Estados Unidos, para desarrollar un Plan Curricular adecuado a las necesidades propias de la realidad nacional (Ferreira & Vera 2002).

estructural importe para la identidad de EH en Paraguay como una ciencia de abordaje sociocultural direccionado al ámbito rural, urbano y peri-urbano.

A fin de exponer mejor las ideas y los sucesos de esta importante dinámica del abordaje de EH en Paraguay, se describe a continuación los momentos a lo largo de los 25 años de existencia en el país como opción académica para la formación profesional. El primer momento, que constituyó el inicio de esta ciencia desde el campo académico, la atención se centró exclusivamente en el desarrollo rural, con una sensible priorización de los temas que conciernen al sector social menos favorecido de la población rural y campesina paraguaya. Sin embargo, para entender el inicio de EH en Paraguay, es conveniente describir brevemente el contexto, pues corresponde saber que entonces el país era esencialmente agropecuario y una de las sociedades latinoamericanas de mayor dinamismo social y económico. En 1991, el 55% de la población era rural y según FAO, citado por De Barros Barreto (1991), se daba en ese momento un proceso de deterioro de las condiciones de vida de la población y el aumento de la pobreza rural y urbana. Ello ha requerido la atención de las necesidades primarias de la población, dando prioridad a la seguridad alimentaria, al estado nutricional, la salud, la vivienda y la funcionalidad familiar; y al mismo tiempo enfrentar el desconocimiento sobre aspectos de la población y demografía, el insuficiente empleo, la baja productividad agrícola, el desconocimiento del potencial de tecnologías agroecológicas y la pobreza rural.

En esta coyuntura, las especialidades profesionales del país no estaban preparadas para trabajar con las familias rurales de forma sistémica e integrada. El texto de De Barros Barreto² (1991) refresca la memoria del enfoque inicial de EH en el país, cuya concepción teórica fue basada en lo indicado por Bubolz y Sontag (1993) teniendo como centro a la familia y su entorno inmediato. En lo académico era necesario formar profesionales que trabajen con las familias campesinas para ayudar a romper el círculo de pobreza. Esto marcó el camino para el diseño de la carrera de Ingeniería en Ecología Humana, un programa universitario de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Asunción-como primera escuela del pensamiento sistémico en el país-para dar

² † Director del Proyecto Ecología Humana (1988-1990) y posteriormente el primer Director de la Carrera de Ingeniería en Ecología Humana de la Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Asunción (1991-1994)

respuesta a la demanda de la sociedad. Es así que EH en esta etapa centraba su atención en desarrollar capacidades profesionales desde un enfoque de desarrollo rural orientado al trabajo con las familias campesinas a fin de ayudar a: romper el círculo de pobreza, promover el autoconocimiento y autovalorización, estimular el liderazgo, propiciar las relaciones y organizaciones solidarias en la comunidad, estimular el fortalecimiento de las relaciones intrafamiliares y la igualdad de oportunidades entre mujeres y varones, promover la autosuficiencia con especial énfasis en las necesidades básicas, estimular el uso óptimo de los recursos naturales y desarrollar tecnologías agroecológicas (De Barros Barreto 1991). Este es el escenario que caracterizó el inicio de Ecología Humana en el país, con un abordaje de desarrollo rural y atención a las necesidades fundamentales de la población rural.

Al respecto, Ferreira & Vera (2002:33) señalan que EH plantea el estudio de los problemas de interés humano-ambientales para la búsqueda de soluciones efectivas a partir de las corrientes filosóficas que la sustentan; en esencia, el enfoque es basado en la concepción de sistemas, en la ecología y en criterios humanistas del desarrollo. En el primer caso, la Teoría General de Sistemas (TGS) aporta el marco conceptual y operacional con una perspectiva integradora (Bertoglio 1987, Ferreira & Vera 2002:33) entre los efectos de las actividades humanas en el medio natural, la apropiación de los numerosos servicios ecosistémicos que brinda el medio natural y cultural y los flujos de materia, energía e información, que conforman la compleja trama de interacciones y dinámicas entre el ecosistema social y el ecosistema natural (Marten 2008:2, Insfrán & Aparicio 2014:232). El criterio humanista, a su vez, implica la valoración del ser humano como tal, la defensa de su dignidad y valor de la persona, más allá de sus rasgos socioeconómicos, género, raza o estado civil (Ferreira & Vera 2002:34).

Posteriormente, se realizaron ajustes, no en la praxis, sino en el abordaje temático y en su ámbito de acción. La realidad indicaba que la población paraguaya iba experimentando un éxodo rural-urbano sin precedente, tal es así, que el Censo Nacional de Población y Viviendas del 2002 registraba una población urbana de 53,7%, con proyección de alcanzar 63% en el 2030 (DGEEC 2006). Sobre esta

base se ha dado el segundo momento, desde el inicio del siglo XXI, cuando se ha dado especial énfasis a las cuestiones urbanas y peri-urbanas, así como una mayor atención a los factores ambientales y la dinámica del territorio. Este momento a su vez implicó el análisis profundo del abordaje teórico y el alcance práctico del accionar de EH como ciencia en Paraguay, aunque este hecho no fue documentado claramente en las producciones científicas sobre el tema. El conocimiento empírico de lo que Hawley (1991) denomina ecosistema social-humano, el análisis de lo urbano y de la segregación indicado por Shervky & Bell (1974) y la relación con los factores ambientales (De Barros Barreto 1991) sintetizan el planteamiento teórico y acción práctica de EH, con estrecha vinculación con aspectos de las cuatro etapas indicadas por Theodorson (1974).

En este escenario, los ecólogos humanos centran su atención en los fenómenos generales ligados a la urbanización y al estrato rural más vulnerable. Se hace hincapié en los factores del entorno, tales como: la organización social, la población, la tecnología, los medios de vida referidos por Chen (2006) y la FAO (2007), la nutrición, la demografía (Martínez 2014), los factores ambientales (De Barros Barreto 1991) y las causales clave de las problemáticas ambientales (McKinney et al. 2015:116).

La perspectiva actual se proyecta hacia niveles de acción aún más desafiantes, dados por el marcado interés en la mirada social y cultural (inicialmente circunscripto al individuo-familia-finca) con una mayor atención en los niveles de “comunidad” y “sociedad”, dando a entender que el ecosistema social y humano es el centro de interés de EH en su interacción con los factores ambientales para la gestión del desarrollo integral de las comunidades humanas (Figura 1). Similar apreciación se puede encontrar en una publicación reciente de Burbano (2013:14) quien indica que el ecosistema social es el concepto central de la ecología humana, que *“incluye todo acerca de las personas, su población y la psicología y organización social que determinan su comportamiento. Sistema que si bien se debe a los individuos, se hace realidad y tiene éxitos o fracasos, por la visión y la acción de los grupos humanos sobre el ecosistema, porque las actividades humanas que ejercen impacto sobre los ecosistemas están muy marcadas por la sociedad en que viven las personas”*.

Desde esta visión emergen orientaciones del pensamiento racional y la praxis en el mundo real hacia la singular atención a los fenómenos sociales. En términos concretos, el desarrollo humano y sociocultural, la economía y administración del espacio familiar (la finca), la agroecología y la agricultura familiar, y la alimentación y nutrición humana, constituyen los núcleos temáticos orientadores que se articulan con la transversalidad de la gestión del desarrollo, los factores ambientales, las dinámicas del territorio y los espacios concretos, la ruralidad y la urbanización, la producción y la tecnología. El dominio de la *economía y la administración* se refiere esencialmente a la gestión familiar en el uso de los recursos disponibles y producir ingresos que destinen a la satisfacción de las necesidades humanas básicas; además de su vinculación con el resto del sistema económico (Giménez 1991) por la vía del comercio justo y la economía solidaria. Por su parte, la *alimentación y nutrición humanas* son componentes de todo un sistema que condiciona la calidad de vida familiar, donde es importante la adecuada disponibilidad (Ferreira 1991) y la relación que existe entre la producción agropecuaria, el medio ambiente y el comercio justo. El núcleo temático de la *agroecología*, conjuga el modo y las prácticas de producción de alimentos y el uso de tecnologías adecuadas a la agricultura familiar campesina y pueblos tradicionales, con una visión integradora y respetuosa de los factores ambientales (suelo, agua, biodiversidad) como base esencial del medio de vida de las comunidades humanas. Finalmente, el *desarrollo humano y sociocultural* vertebra todas las dimensiones anteriores, atendiendo a que el ser humano es quien produce, administra, consume alimentos, gestiona los recursos, y como individuo o grupo, gestiona el desarrollo, teniendo presente la vital imbricación con el medio y el respeto a otros seres humanos, sus culturas (saberes, tradiciones, historia, valores, costumbres, identidades), y otras formas de vida.

Estas áreas temáticas se ven reflejadas en la estructura curricular que plantea niveles de aprendizaje que entraña el desarrollo humano como “**individuo**” desde las distintas disciplinas básicas (psicología, sociología, antropología, biología) que debe reflejar la construcción del conocimiento y retención en la memoria individual de un conjunto de hechos específicos y universales que aportan las disciplinas básicas. El siguiente nivel, el “**sistema familiar**” trata de la comprensión del vínculo familiar con otras estructuras de la sociedad. El análisis del “**ecosistema**

social", por su parte, está enfocado en la tecnología, la organización, la población y el medio ambiente, poniendo atención en la aplicación de conocimientos fundamentados la dinámica del territorio y en los medios de vida que envuelven a la realidad rural y peri-urbana en la actualidad. En este nivel se articulan las fuerzas productivas y tecnológicas y administración de los bienes y recursos locales con el paradigma de la sustentabilidad del desarrollo y el bienestar de las comunidades humanas. Es aquí donde emerge el último nivel de la matriz formativa del profesional en EH relacionado a la "**gestión del desarrollo**", expresada como la conjunción de las especialidades para dar respuesta a la compleja trama de la realidad contemporánea (UNA 2013). La interacción continua y sistemática con las comunidades locales, interés central de estudio de la EH en Paraguay, constituye la base fundamental de la praxis en el enfoque metodológico asumido y promovido, más que otras formaciones universitarias. En concreto, las prácticas o pasantías rurales programadas (semanales) es parte muy importante de la formación profesional (Ferreira & Vera 2002) y otorga un valor añadido.

Esta singularidad permite entender que EH en Paraguay hoy se nutre de la realidad cambiante y ello le fortalece, desde un abordaje teórico en correspondencia con los postulados de la ciencia social (Hawley 1991, Kilsdonk 1983), aplicada al conocimiento integral del ser humano (Allwood 1970) y de las relaciones entre la sociedad y el ambiente (Campbell 1985) y tal como afirma Marques (2014:97) es entendida como una ciencia que centra su atención en la naturaleza de la humanidad desde una perspectiva sistémica y compleja. En concreto, se ocupa del estudio de la compleja y dinámica interacción humana y social con los ecosistemas (Marten 2008, Dyball 2010, Aparicio 2011, Insfrán & Aparicio 2014, Christiensen 2014) que proveen y sustentan los medios de vida (FAO 2007) de la población. Lo anterior, permite visualizar que entre los postulados de EH de los inicios del siglo pasado y el enfoque actual en el Paraguay, existe una correspondencia en el abordaje teórico, en especial en las dos últimas etapas que se interesaron en el análisis espacial y en los aspectos socioculturales, aunque difieren sensiblemente en las estrategias y temáticas concretas de vinculación con el mundo real.

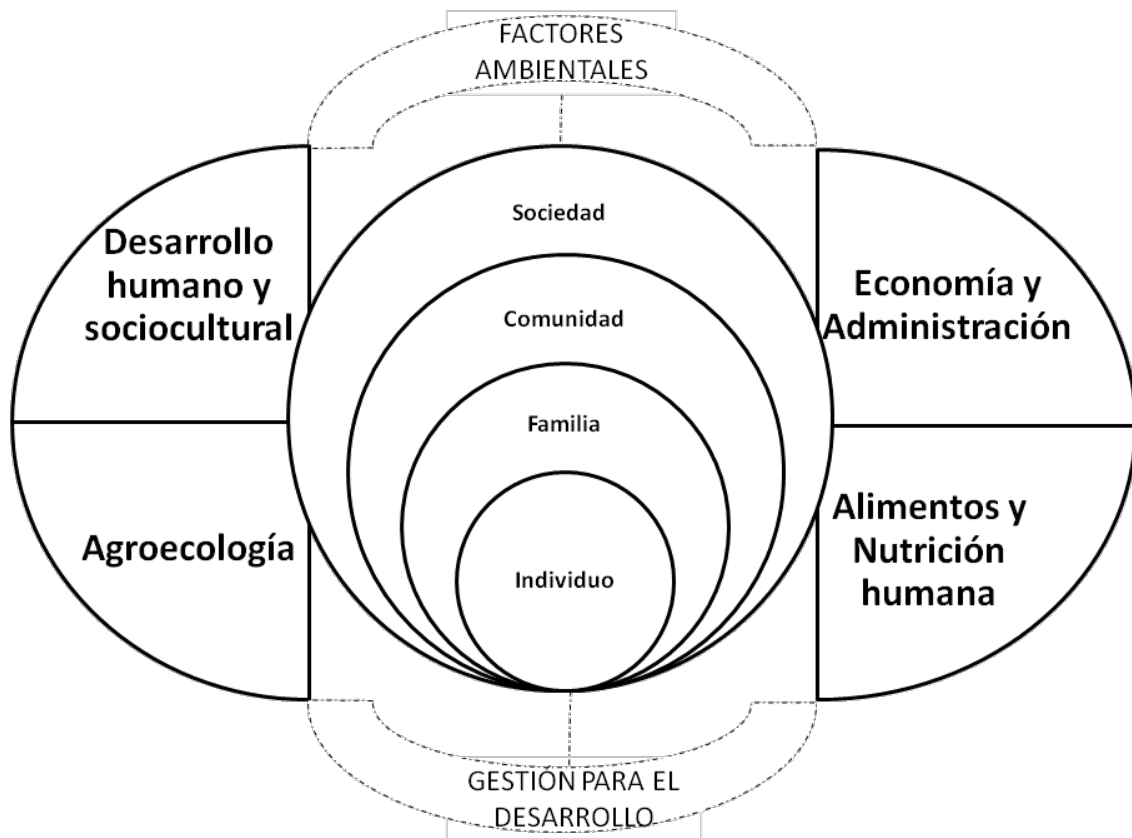


Figura 1. Marco conceptual que sintetiza el abordaje actual de Ecología Humana en Paraguay

4. CONSIDERACIONES FINALES

Las cuatro etapas reconocibles de la EH (posición clásica; neoortodoxa, análisis del área social y enfoque sociocultural) enfatizaron diferentes aspectos de los fenómenos sociales manteniendo la esencia. El análisis empírico inicial, y quizá posterior, se centró en Estados Unidos, menos en Europa y Latinoamérica. La EH constituyó el primer planteamiento teórico en analizar las estructuras sociales en relación con las características del entorno natural, e incorporó formalmente el análisis espacial en la descripción y explicación de los fenómenos sociales. Se considera que sigue siendo un enfoque válido para el Paraguay y otros países de América Latina porque brinda una perspectiva holística para entender los fenómenos sociales en la complejidad cambiante de los ecosistemas.

El enfoque en Paraguay, desde sus inicios en 1991, ha ido experimentando un proceso evolutivo interesante acompañando los procesos demográficos propios del país. El ámbito de aplicación se centró en el mundo rural en su primer momento, y la coyuntura nacional e institucional han permitido extender el ámbito

de acción hacia lo urbano y peri-urbano a partir del siglo XXI. El cuarto de siglo de vida de EH en el Paraguay expone su planteamiento teórico y su praxis, siendo la compleja red de interacciones entre los seres humanos y sus prácticas culturales y sociales; la alimentación y la nutrición humana; la tecnología y producción familiar agroecológica y la ética del cuidado de ecosistemas en donde se insertan, constituyen el centro de atención para la gestión del desarrollo de las comunidades humanas.

5. BIBLIOGRAFÍA

ALLWOOD P., J. 1970. Presentación en Pons, G., Ecología humana en Centroamérica: Un ensayo sobre la regionalización como instrumento de desarrollo. San Salvador, Secretaría General de la Organización de Estados Centroamericanos. pl-IV

APARICIO MEZA, MJ. 2011. La Ecología humana: su aportación a las ciencias sociales y su aplicación al desarrollo rural y urbano sostenibles de Paraguay (Siglo XXI). Memoria para optar a Máster en Población, Sociedad y Territorio. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

BELL, W. 1974. "Utilidad de la tipología de Shevky para el diseño de estudios de campo de subáreas urbanas" in Theodorson, G.A., Estudios de Ecología Humana. Madrid, Labor. pp. 405-418.

BUBOLZ M., SONTAG MS. 1993. La Teoría de la Ecología Humana. In: Texto de referencia sobre las teorías y métodos de la familia, un marco conceptual, Capítulo 17, Facultad de Ecología Humana, Universidad Estatal de Michigan, s/p.

BURBANO O., H. 2013. La sociedad depende del todo y las partes: naturaleza y suelo. Revista *Tendencias* **14(2)**:9-22

CORTÉS ALCALÁ, L. 2000. Proyecto docente e investigador de Luis Cortés Alcalá: Concurso para la provisión de una plaza de profesor titular de Universidad, Área de conocimiento Sociología (Perfil de Ecología Humana) en la Universidad Complutense de Madrid. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

CHRISTIENSEN, CB. 2014. Human Ecology as Philosophy. *Human Ecology Review*, **20(2)**:31-49.

DE BARROS BARRETO, N. 1991. Ecología Humana: una nueva visión para el desarrollo rural. In: *Población y Desarrollo*. San Lorenzo, Py, Fac. de Ciencias Económicas, pp9-12.

DÍEZ NICOLÁS, J. 1972. Especialización funcional y dominación en la España urbana. Madrid, Guadarrama.

- DÍEZ NICOLÁS, J. 1982. "Ecología Humana y Ecosistema Social", *in* De Esteban Alonzo, A. y Alvira Marín, F. (coords.), *Sociología y Medio Ambiente*. Madrid, CEOTMA, 12. pp. 19-31.
- DYBALL, R. (2010). Human ecology as open transdisciplinary inquiry. In V. Brown, J. Harris, & J. Russell (Eds.), *Tackling wicked problems: Through the transdisciplinary imagination* (pp. 273—284). London: Earthscan.
- FAO. 2007. La nueva generación de programas y proyectos de gestión de cuencas hidrográficas. Roma, Estudio FAO: Montes, N° 150. 139p.
- FERREIRA P E., Vera C. RM. 2002. Ecología humana en Paraguay: enfoque académico y extensión. *Investigación Agraria* **4(2)**:31-42.
- FERREIRA E. 1991. Alimentación y nutrición en el contexto de Ecología Humana. San Lorenzo, Par., Proyecto de Ecología Humana, *Puntos de vista*, pp. 9-10.
- FIREY, W. 1974. "Sentimiento y simbolismo como variables ecológicas" *in* Theodorson, G.A., *Estudios de Ecología Humana*. Madrid, Labor. pp. 419-432.
- GARRIDO GARCÍA, F.J. 1996. Redes de acción colectiva en Bogotá y Caracas. Tesis de Máster en Sociología, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.
- GIMÉNEZ, C. 1991. Los Factores económicos en el enfoque de Ecología Humana (I) conceptos básicos. San Lorenzo, Par., Proyecto de Ecología Humana, *Puntos de vista*, 5p.
- HAWLEY, A. 1991. Teoría de la Ecología humana. Madrid, Tecnos.
- INSFRÁN ORTIZ A., Aparicio Meza MJ. 2014. Hambre y abundancia: la doble crisis y los desafíos en el campo de la ecología humana. In: *Ecología Humana: una visão global*. Feira de Santana, BA, UEFS, pp. 213-246.
- JIMÉNEZ BLANCO, J. 1991. "Introducción", *in* Teoría de la Ecología Humana, Hawley, A. Madrid, Tecnos. pp. 11-19.
- JOHNASSEN, C.T. 1974. "Variables culturales en la ecología de un grupo étnico" *in* Theodorson, G.A., *Estudios de Ecología Humana*. Madrid, Labor. pp. 437-450.
- KINSDONK, A.M. 1983. *Human Ecology: Meaning and usage*. Michigan, College of Human Ecology/Michigan State University. Monograph Series N° 102.
- KOSA, J. 1974. "Inmigrantes húngaros en Norteamérica: su movilidad y ecología residencial" *in* Theodorson, G.A., *Estudios de Ecología Humana*. Madrid, Labor. pp. 469-483.
- LÓPEZ LÓPEZ, A. 1990. "Ecología humana, medio ambiente y ecosistema global" *in* *Introducción a la sociología ambiental y del consumo*. Madrid, Instituto Nacional del Consumo. pp. 10-27.

MARQUES J. 2014. Ecología Humana: reflexões sobre a natureza da humanidade. In: Ecología Humana: uma visão global. Feira de Santana, BA, UEFS, p79-100.

MARTEN, G. 2008. Human Ecology. Basic concepts for sustainable development. Londres, Earthscan.

MARTÍNEZ F., AJ. 2014. La Ecología humana: Bases para un debate. *Revista cubana de Ciencias Biológicas* **3(2)**:5-13. <http://www.rccb.uh.cu/index.php/RCCB/article/view/247/271>

MCKINNEY L, KICK E., CANNON C. 2015. A Human Ecology Approach to Environmental Inequality: A County-Level Analysis of Natural Disasters and the Distribution of Landfills in the Southeastern United States. *Human ecology Review*, **21(1)**:109-132

MYERS, J.K. 1974. "Asimilación a los sistema ecológico y social de una comunidad" in Theodorson, G.A., Estudios de Ecología Humana. Madrid, Labor. pp. 451-460.

Seeman, A.L. 1974. "Comunidades en la depresión del valle del lago Salado" in Theodorson, G.A., Estudios de Ecología Humana. Madrid, Labor. pp. 461-468.

SHEVKY, E. Y BELL, W. 1974. "Análisis del área social" in Theodorson, G.A., Estudios de Ecología Humana. Madrid, Labor. pp. 377-392.

STANISLAWSKI, D. 1974. "Origen y difusión de la ciudad en damero" in Theodorson, G.A., Estudios de Ecología Humana. Madrid, Labor. pp. 485-500.

THEODORSON, G.A. 1974. Estudios de Ecología Humana. Madrid, Labor.

Universidad Nacional de Asunción/Universidad Estatal de Kansas/Fundación Kellog. 1988. Primer Seminario Nacional de Ecología Humana. Proyecto de Ecología Humana, Asunción, Par., UNA. s/p.

Universidad Nacional de Asunción/Facultad de Ciencias Agrarias. 2013. Plan de Estudio 2013, Carrera de Ingeniería en Ecología Humana. San Lorenzo, Par. 41p.

VAN ARSDOL, M.D. JR., CAMILLERI, S.F. Y SCHMID C.F. 1974. "La generalidad de los índices de área social urbana" in Theodorson, G.A., Estudios de Ecología Humana. Madrid, Labor. pp. 393-404.